



Los ojos *en* la piel o la reivindicación del viaje ilustrado.

Reseña del libro “Solución plástica: envolvente, cultura y entorno en la arquitectura contemporánea” de Alejandro Peimbert (UABC, 2022)

Por Aurora García García de León

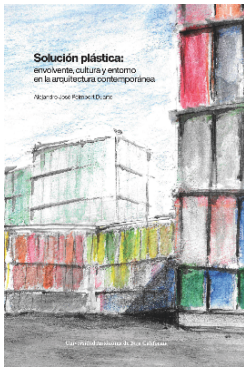
Quienes nos hemos dado a la tarea de darle continuidad a la línea de tiempo y un sentido cronotópico a la historia de la arquitectura, nos hemos enfrentado a un reto cada vez de mayor complejidad. El precipitado siglo XX trajo consigo un pluralismo arquitectónico rico y a su vez contradictorio, que abandonó los grandes cánones y comenzó a mostrar una producción más diversificada, inspirada en una variedad de fundamentos teóricos, conceptuales y contextuales que dieron lugar a inagotables expresiones formales, de duración y relevancia heterogéneas.

Esta misma realidad cultural ha propiciado que la mediatización de la documentación arquitectónica nos acerque a su genealogía y nos permita acceder a todo tipo de información de manera más inmediata y visual, pero poco profunda y crítica. A la vez que la globalización nos ha brindado la oportunidad de viajar, experimentar la otredad y conocer la arquitectura en el sitio y así percibir, oler, escuchar y recorrer proyectos como ejercicio de corroboración y experimentación.

Si bien, en los siglos anteriores el viaje implicaba una búsqueda por conocer lo distinto o lo exótico, una de las visitas obligadas solía ser el templo (o el recinto religioso principal de la ciudad) como elemento concentrador de los atributos culturales del “otro”. En los albores del siglo XXI, los valores de una cultura se trasladaron hacia el museo y consagraron a este género arquitectónico como el nuevo recinto para el peregrinaje turístico y la consagración de las

Alejandro José Peimbert Duarte

es Doctor en Estudios Socioculturales y Profesor Investigador en la Universidad Autónoma de Baja California



firmas de "arquitectura de autor" una vez producido el llamado "efecto Guggenheim".

Es por ello que lo primero que llama mi atención de este libro es la selección de las obras: de los dieciséis proyectos analizados diez son museos, cuatro son recintos musicales, además de un centro cultural y una torre para servicios públicos, ahora adquirida por el sector privado. Esto nos posiciona en una realidad arquitectónica que, aunque se antoja expresivamente diversa, coloca al recinto cultural como el tipo de proyecto obligado para la consagración de una firma y la oportunidad de convertirlo en el ícono de toda una ciudad, en donde la envolvente adquiere un papel sumamente relevante.

Alejandro Peimbert, Arquitecto de formación con más de 15 años de experiencia, especializado en la docencia y la investigación, ha tenido la oportunidad de visitar y recorrer diversas ciudades en donde se han edificado arquitecturas consideradas como relevantes. En este libro nos presenta un entramado de herramientas y aportaciones teóricas de las últimas décadas, que en conjunto con la visita a los lugares y la vivencia de sus espacios nos aventura en un estudio que desborda lo descriptivo. En sus páginas, además de abonar al proceso de enseñanza-aprendizaje, nos obliga a agudizar la mirada y vivir la experiencia por medio de una captura multidimensional del espacio, centrada en la experiencia del usuario.

El gran valor de este libro radica tanto en las formas como en el fondo: por un lado, nos muestra distintos proyectos que ya han sido publicados en revistas de arquitectura impresas y electrónicas a nivel internacional, solo que para el autor y su mirada que fenomenológica el protagonista no es el edificio, sino la percepción e interpretación del mismo desde lo corpóreo, pues prioriza la experiencia sensorial; por otro lado, con la información que le brinda el contexto, profundiza en las dimensiones simbólicas de cada obra partiendo de su solución plástica y su resultado: la envolvente. Para ello, aunque el planteamiento parecería meramente didáctico, la metodología de análisis que el autor propone es tan detallada y sistematizada que, ante un natural proceso (auto)crítico de diseño, nos permite a su vez enriquecer la propia práctica arquitectónica.

Si partimos de la dicotómica alegoría musical, la arquitectura se presupone silencio (en su abstracción, su monocromía o su capacidad de síntesis), o bien ruido (por su descontextualización, su majestuosidad o, como lo señala aquí el autor, su gestualidad autónoma). Incluso, en el género museístico se suele tener la



premisas de que hay una relación mutuamente excluyente: el contenedor se hace expresivo en la medida que carece de contenido y viceversa.

En ese sentido quisiera apuntar a la importante aportación acerca de los distintos modos de operar frente al contexto que propone Peimbert, pues la relación es mucho más compleja ya que dicha dicotomía se diluye y para su método de análisis el contexto es provocado, es recreado o es comprendido pues la arquitectura tiene una función simbólica, cultural y sensorial. Su estudio, aunque se enfoca en la escala arquitectónica, tipifica la relación de cada obra con el paisaje partiendo de la premisa de que los edificios tienen la obligación ética de hacer ciudad; reconciliando a la teoría con la práctica y a la experiencia con la crítica.

En suma, este libro reivindica el viaje como un modo de adquirir conocimiento y observar la realidad de manera objetiva y reflexiva. Se posiciona como una negación al turismo vacío que, despojado de sentido o propósito, se ha vuelto una actividad masiva sumamente dañina, que ha llegado a reducirse a ser un acto de sobreexposición y estatus en las redes sociales.

En espera de que el autor tenga la oportunidad de seguir documentando la arquitectura contemporánea con toda su complejidad, invito al lector a aventurarse en el libro "Solución plástica: envolvente, cultura y entorno en la arquitectura contemporánea", que pone nuestros ojos en la piel de la obra arquitectónica, como una invitación a revalorizar el viaje ilustrado.